

THE WALL STREET JOURNAL AMERICAS.

© 2008 Dow Jones & Company, Inc. Reservados todos los derechos.

Una publicación de DOW JONES

MIÉRCOLES, 24 DE SETIEMBRE, 2008

WSJ.COM/AMERICAS

What's News—
INTERNACIONAL

Electricidad de France, energética francesa, firmó un acuerdo para adquirir a la operadora de energía nuclear británica British Energy por US\$23.000 millones, según una persona al tanto. El gobierno británico posee un 35% de las acciones de BE y espera que la fusión dará un nuevo impulso al sector de la energía nuclear. Ambas empresas anunciarían hoy el acuerdo.

Nomura, mayor corredora de Japón, compró las operaciones de renta variable del banco de inversión Lehman Brothers en Europa y Medio Oriente, un día después de adquirir los activos del banco estadounidense en Asia y Australia.

Google lanzó su primer teléfono inteligente, el G1, que competirá con el iPhone de Apple. El aparato opera con el software Android, de Google, y es fabricado por HTC, empresa de electrónicos de Taiwán. El teléfono será vendido en EE.UU. por US\$179, con un contrato de servicio de dos años.

DuPont, industria química de EE.UU., nombró a Ellen Kullman, de 52 años, para el puesto de presidenta ejecutiva. Kullman dirigía cinco divisiones de la empresa y asumirá el cargo en enero, reemplazando a Charles Holliday, quien se jubilará.

Bristol-Myers Squibb, farmacéutica de EE.UU., informó que lanzó una oferta hostil de US\$4.700 millones para adquirir el 83% que aún no posee en la biofarmacéutica estadounidense Imclone, fabricante del medicamento contra el cáncer Erbitux. La junta de ImClone había rechazado la primera propuesta de US\$4.500 millones por considerarla baja. Bristol-Myers ahora quiere negociar directamente con los accionistas.

Chrysler anunció que lanzará una serie de autos, camionetas y vehículos todoterreno con motor eléctrico en 2010. La automotriz estadounidense agregó que la nueva línea incluirá modelos con tracción en las cuatro ruedas.

IBM está abriendo en Brasil, Corea del Sur, Vietnam e India centros de computación que pueden procesar tareas para varios clientes al mismo tiempo, conocidos como "cloud computing". IBM ya tiene nueve de esos centros alrededor del mundo.

GMAC, brazo de financiación de GM, anunció, sin revelar valores, que venderá su división de servicios de vivienda a la canadiense Brookfield Asset Management. Con el acuerdo, GMAC abandona el mercado de crédito inmobiliario.

REGIONAL

Cemex, fabricante mexicano de cemento, informó que reducirá sus operaciones a partir de noviembre dada la crisis hipotecaria de EE.UU. Las medidas incluyen la venta de activos y recortes de empleos en todo el mundo.

La propuesta que Argentina recibió para reestructurar la deuda de US\$20.000 millones de bonos, cuyos tenedores no aceptarían el canje de 2005, representaría un recorte de 65% en su valor nominal y requeriría la aceptación de nuevos bonos, dijo una fuente del gobierno. La oferta fue diseñada por Citigroup, Deutsche Bank y Barclays.

Rafael Correa, presidente de Ecuador, ordenó el embargo de varios proyectos locales de la constructora brasileña Odebrecht valorados en US\$800 millones. El gobierno acusa a la empresa de construir deficientemente una represa.

Venezuela y China construirán conjuntamente dos refinerías, una en cada país, para procesar crudo venezolano, anunció el presidente Hugo Chávez durante una visita a China. Ambos países también planean operar una flota conjunta de cargueros.

Envíe sus comentarios a:
americas@wsj.com

El corredor que ganó una fortuna y la usó para criticar al gobierno

POR MICHAEL M. PHILLIPS

William O. Perkins III dice que la semana pasada ganó US\$1,25 millones transando acciones de Goldman Sachs. Uno podría pensar que semejante cifra es un pago bastante sustancioso para el corredor de activos de energía de Houston. Pero no lo fue para Perkins. La experiencia lo dejó tan enojado con el ocaso del capitalismo que asegura que gastará sus ganancias en anuncios que ataquen el plan de rescate de US\$700.000 millones con el que el gobierno de George W. Bush pretende salvar a Wall Street.

El presidente de Estados Unidos se ha topado con un muro de escepticismo para su propuesta. Numerosos electores afectados están llamando alarmados a sus representantes del Congreso quejándose de que sus contribuciones tributarias están siendo destinadas a salvar a inversionistas imprudentes y propietarios de vivienda irresponsables. Académicos de la economía están inundando los medios con declaraciones que cuestionan la sabiduría de entregarle al secretario del Tesoro autoridad ilimitada para comprar valores tóxicos a costa del dinero del país. Los legisladores demócratas exigen que el plan incluya protecciones para las clases trabajadoras, no sólo para las clases que invierten. A su vez, los republicanos dicen que el plan interfiere con la mano invisible de un mercado libre.

Sin embargo, el corredor de 39 años está invirtiendo bastante dinero en su rabia. Acaba de encargarse a un grupo

de artistas que dibuje una caricatura que muestra a Bush, al secretario del Tesoro Henry Paulson y al presidente de la Reserva Federal Ben Bernanke pisoteando las tumbas del capitalismo y el sector privado.

Después, pagó casi US\$140.000 para publicarla a página entera en las ediciones del martes de *The New York Times*. Además, promete gastar otro millón de dólares en avisos.

"Tenemos una acción comunista donde todos pagamos para el provecho de unos pocos, con la esperanza de que los beneficios se diseminan entre los demás", dice.

Perkins asegura no estar motivado por ideas políticas. Normalmente, opera con gas natural para un fondo de cobertura que maneja US\$5.000 millones y cuyo nombre no quiere revelar. Además, desarrolla proyectos energéticos en América Central.

El día en que compró las acciones de Goldman Sachs, pagó US\$129 por cada una. El precio cayó, así que compró más por US\$100 la acción. Volvió a bajar, así que compró a US\$90 el título. Al día siguiente, subieron y las vendió todas por un promedio de US\$130 cada una, con una ganancia neta de US\$1,25 millones.

El problema, dice, es que la acción no subió por su propia fortaleza sino por el plan de rescate que anunció el gobierno. Su éxito lo dejó tan furioso que decidió que alguien tenía que hablar en alto sobre los daños que este plan del gobierno causaría sobre un sistema que se basa en la premisa de que el riesgo puede llevar tanto al fracaso como al éxito.



William O. Perkins III

La crisis financiera reconfigura la relación entre Washington y el sector privado

Una ráfaga de medidas el martes prometió extender los tentáculos del gobierno estadounidense en el sector privado, iluminando el modo en que la crisis financiera podría reconfigurar la relación entre el gobierno y la economía.

Por Kara Scanell, Phred Dvorak, Joann Lublin y Elizabeth Williamson

Durante una audiencia en el Senado, el presidente de la Comisión de Bolsa y Valores, Christopher Cox, solicitó a Washington que amplíe su supervisión sobre instrumentos financieros exóticos que hasta ahora han sido poco regulados. En carpeta hay una propuesta de los demócratas en el Congreso para permitir que el gobierno establezca límites a las remuneraciones de los ejecutivos y asuma participaciones accionarias en empresas que utilicen un fondo de rescate de US\$700.000 millones, en caso que sea aprobado. El candidato presidencial republicano, John McCain, se mostró partidario de la imposición de tales límites salariales.

En su conjunto, estas medidas representan una intervención del gobierno en áreas celosamente protegidas por el sector privado. "Nunca he sido partidario del intervencionismo estatal, pero creo que tenemos una situación sin precedentes que requiere medidas sin precedentes", dijo el Secretario del Tesoro, Henry Paulson, durante una audiencia ante al Comité Bancario del Senado para defender su plan de rescate. "No existe ninguna forma de estabilizar los mercados que no sea la intervención estatal".

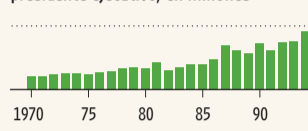


Christopher Cox

Bajo la lupa

La crisis está desatando pedidos para limitar los salarios de los ejecutivos y las inversiones exóticas.

Remuneración anual promedio de un presidente ejecutivo, en millones*



*Incluye salario, bonos, incentivos no accionarios, beneficios, y el valor de acciones restringidas en la fecha de otorgamiento, opciones y otros premios basados en acciones; los datos fueron ajustados por inflación en valores de 2006. Fuentes: Kevin Murphy, Universidad del Sur de California (remuneración); ISDA (CDS)

Paulson y el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, tuvieron una fría recepción en el Congreso el martes, donde fueron bombardeados con preguntas durante cinco horas. "Lo que nos mandaron es inaceptable", dijo tras la audiencia el presidente del Comité de Bancos del Senado, Christopher Dodd (demócrata). "Esto no va a funcionar". Paulson intentó repetidamente convencer a los legisladores de que él y el gobierno del presidente George W. Bush estaban tomando las medidas necesarias para respaldar a los contribuyentes, quienes podrían enfrentar problemas económicos más graves si los mercados financieros se mantienen obstruidos. "Se trata de los contribuyentes estadounidenses", dijo. "Es todo lo que nos importa".

Pese a sus críticas, los legisladores no indicaron su rechazo a las medidas y las bancadas de los partidos demócrata y republicano lograron avances importantes en materias como el establecimiento de límites a los paquetes de

remuneración de los ejecutivos. De todos modos, la velocidad con la que se han desencadenado los acontecimientos deja sin respuesta muchas preguntas peliagudas sobre cómo el gobierno cumplirá su nuevo rol. Eso ha dado pie a las críticas de quienes quieren preservar la filosofía de no injerencia del gobierno en los asuntos privados que ha imperado en Washington durante décadas.

"Acaso queremos que el gobierno posea todo esto?", preguntó Anne Canfield, directora ejecutiva de Consumer Mortgage Coalition, una asociación nacional de acreedores y gestores hipotecarios, refiriéndose a los activos hipotecarios que serían comprados bajo el plan de rescate. "Tienen que gestionar los activos con varios objetivos en mente: mantener a los propietarios en sus casas, estabilizar las comunidades, los mercados hipotecarios y conseguir valor para los contribuyentes".

El papel del gobierno en la economía ni se acerca al que tenía en los años 30, cuando EE.UU. luchaba por dejar atrás la Gran Depresión. De todos modos, el aluvión de rescates e intervenciones lo ha

dejado en una posición desconocida en la historia reciente. El gobierno federal, a través del Departamento del Tesoro y la Reserva Federal, ahora controla una gran parte del mercado hipotecario y a AIG, la mayor aseguradora del mundo, y se apresta a gastar US\$700.000 millones en valores hipotecarios de compañías financieras atribuladas.

Cox, el presidente de la SEC, tomó ayer la posición más fuerte adoptada por un regulador federal cuando exhortó al Congreso a "proveer un estatuto que regule estos productos". Cox añadió que la falta de supervisión de los seguros contra cesaciones de pagos, conocidos como CDS, constituye "una brecha regulatoria que hay que enfrentar de inmediato".

Se estima que el mercado para estos instrumentos se ha duplicado en apenas dos años para alcanzar los US\$62 billones (millones de millones).

La industria ha rechazado con éxito los llamados para una mayor regulación a lo largo de los años, sobretodo porque los productos son negociados entre inversionistas sofisticados. El ex presidente de la Fed, Alan Greenspan, los ha calificado como uno de los instrumentos financieros más importantes que existen.

El Congreso probablemente no dilucidará el tema este año, pero la voluntad política para un cambio parece estar cobrando fuerza. Las declaraciones de Cox se producen después de medidas del Departamento de Seguros de Nueva York para regular los CDS. Paulson, en todo caso, fue más cauteloso ayer. Dijo que los CDS han sido "de extraordinaria utilidad" para permitir que las instituciones cubran sus riesgos. "No es algo tan sencillo como simplemente decir, 'vamos a regularlo'", dijo al Senado.

Un rescate menos caro de lo que aparenta

El Gobierno recuperaría buena parte de una inversión de más de US\$1 billón

POR JOHN D. MCKINNON

El temor de que los planes de rescate financiero del gobierno estadounidense superen el US\$1 billón (millón de millones) es seguramente desproporcionado, dicen algunos expertos, a pesar de que reconocen que su impacto a corto plazo en el presupuesto podría ser sustancial.

Ese argumento —si se mantiene y gana tracción— podría endulzar el paquete tanto para los legisladores escépticos como para el público. Para empezar, afirman algunos especialistas, no es nada seguro que el gobierno vaya a necesitar todo el dinero que ha presupuestado.

El gobierno ya ha comprometido o está tratando de conseguir un total de US\$1,4 billones para sus intervenciones, incluyendo el nuevo plan de rescate, la nacionalización de Fannie Mae y Freddie Mac, el rescate de la aseguradora American International Group Inc. y la nueva ley de vivienda. La pieza central es el programa de US\$700.000 millones anunciado la semana pasada para comprar activos financieros, como valores respaldados por hipotecas problemáticas, y venderlos a medida que el mercado se calma.

Algunos economistas creen que las autoridades han establecido límites de gastos bastante altos para comunicarlos a los inversionistas que el gobierno hará lo que sea necesario para que los mercados financieros vuelvan a funcionar. Mark Zandi, de Economist.com, calcula que el gobierno podría necesitar US\$750.000 millones, antes de que se establezcan los precios y los valores invendibles recuperen su comerciabilidad.

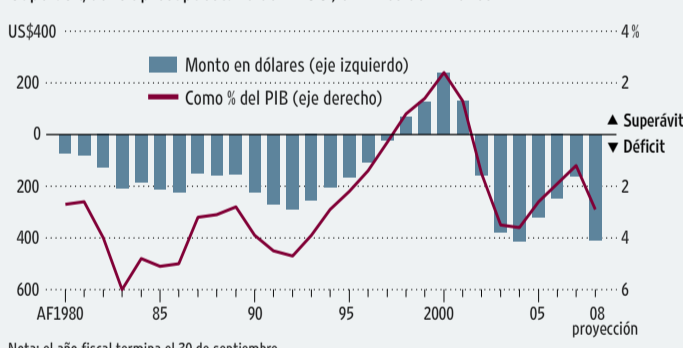
Las agencias de calificación de deuda y los economistas gubernamentales, entre otros, dicen que el gobierno podría recuperar gran parte del dinero que invierte en los valores que compra. Puede venderlos o mantenerlos como inversiones, según las condiciones del mercado.

El impacto en el déficit presupuestario también será limitado. El gobierno tiene la opción de tratar este tipo de deuda como "un método de financiación". Así, sólo las pérdidas anticipadas sobre las inversiones —más los costos de los intereses— se añadirían al déficit.

"Este no es un gasto de US\$700.000 millones", les dijo a los senadores el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, durante una audiencia el martes. "Esto es una compra de activos, y si las subastas se hacen correctamente... el contribuyente estadounidense obtendrá un buen valor por su dinero. Y a medida que se recupere la economía, la mayor parte, o tal vez todo el valor se recuperará con el tiempo".

¿Mayor déficit a la vista?

Superávit/déficit presupuestario de EE.UU., en miles de millones



Nota: el año fiscal termina el 30 de septiembre. Fuente: Oficina de Gestión y Presupuesto de EE.UU.

Zandi estima que el costo total para los contribuyentes no superará los US\$250.000 millones, incluyendo el costo estimado del interés sobre los bonos del gobierno que tendrán que emitirse para financiar los programas.

No está claro cuánto estos costos se reflejarán en el presupuesto. Si se incluyera todo en el del año fiscal 2009, podría empujar el déficit anual a casi US\$1 billón, estima Zandi. Eso representaría alrededor de 6,7% del PIB, un récord desde la Segunda Guerra Mundial. Otros expertos, incluyendo a William Hoagland, un ex empleado de la oficina del presupuesto del Senado, dicen que un déficit de US\$1 billón para 2009 es muy improbable.

Dejando de lado el presupuesto, las grandes agencias de calificación estadounidenses dicen que Estados Unidos está bien posicionada para la nueva deuda, a pesar de su extensa deuda ya existente. La deuda gubernamental en manos del público —excluyendo las obligaciones a la seguridad social— alcanza casi los US\$5,5 billones.

Cimientos inquebrantables

Añadirle US\$1 billón no afectaría la calificación de crédito de AAA del gobierno estadounidense, según las agencias calificadoras. Moody's Investors Service divulgó en un comentario especial esta semana que "sigue viendo los cimientos de la calificación del gobierno estadounidense como inquebrantables", sobre todo debido a la fortaleza y riqueza de la economía de EE.UU. "Hay bastante margen incluso para un incremento significativo de la emisión de deuda", añadió.

John Chambers, un analista de Standard & Poor's, concurrió, agregando que EE.UU. tiene menos deuda gubernamental general como porcentaje del PIB que la mayoría de las grandes economías, y que aún añadiendo US\$1 billón en deuda seguro seguiría por encima de Francia, Alemania y Japón, por ejemplo.

Desde que el gobierno de Bush anunció su plan de rescate el viernes, las preocupaciones sobre un aumento en la deuda han hecho que el dólar baje, que el crudo suba y que crezca el temor del público. Pero la preocupación real a largo plazo para EE.UU. siguen siendo las obligaciones del gobierno con la seguridad social, dijeron analistas.

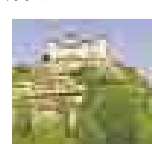
Moody's, sin embargo, advirtió que su análisis "se basaba en una presunción de que el dólar y la deuda del gobierno de EE.UU. mantendrían su estatus actual en la economía global". Si el dólar pierde su pedestal y el rescate es ineficiente, la capacidad de deuda se reduciría debido a costos de crédito más altos y a una erosión en la base de ingresos.

A pesar de todo, predecir el costo preciso del rescate sigue siendo un reto importante para la Oficina de Presupuesto del Congreso, la Casa Blanca y el Departamento del Tesoro.

Los expertos deben predecir cuánto acabará gastando el gobierno, así como cuánto percibirá como ingreso. Hay muchos escollos posibles, entre ellos el hecho de que el gobierno no es muy versado en el negocio de valores respaldados por hipotecas y está ahora tratando de establecer un método eficiente para subastar los valores hipotecarios. Otro problema es que las reglas del gobierno para determinar la pérdida o ganancia neta de los activos son muy vagas y eso podría hacer que el gobierno exagere las ganancias de los acuerdos.

WSJAMERICAS.com

Con sabor español: Las mayores marcas de aceite de oliva italianas han ido cayendo poco a poco en manos españolas, dejando a los pequeños productores en una encrucijada.



Artículo completo en wsjamericas.com

Buffett inyecta US\$5.000 millones en Goldman

POR SUSANNE CRAIG Y SUSAN PULLIAM

Goldman Sachs Group Inc. recibió ayer una inyección de US\$5.000 millones por parte del magnate estadounidense Warren Buffett, en lo que se presenta como un impresionante sello de aprobación de la firma de Wall Street.

El holding de inversiones de Buffett, Berkshire Hathaway, pagará US\$5.000 millones en acciones preferentes sin vencimiento fijo en Goldman en una colocación privada. Además tiene la opción de comprar otros US\$5.000 millones en acciones comunes. El público tendrá la oportunidad de comprar otros US\$2.500 millones en acciones comunes, anunció Goldman. Apenas unas horas después de que se publicara la noticia, las acciones de Goldman ya registraban un salto de 9%.

Este acuerdo le da un gran impulso a Goldman Sachs, la firma más respetada de Wall Street, que se convirtió en blanco de las críticas de los inversionistas después de que Lehman Brothers Holdings Inc. se hundiera la semana pasada. La acción de Goldman, que se había mantenido más estable que las de sus pares en Wall Street, fue vapuleada la semana pasada, registrando una caída de hasta 44% antes de iniciar un repunte. El domingo, la Reserva Federal de Estados Unidos aprobó la solicitud de Goldman de convertirse en un banco comercial, lo que le da un mayor acceso a fondos pero reducirá sus ganancias.

La medida de Buffett es una muestra muy necesaria de confianza en Wall Street por parte de uno de los inversionistas más prominentes del mundo y que hasta ahora se había mantenido al margen de las grandes firmas financieras.

Hasta ahora, Goldman ha logrado evitar la explosión de los valores atados a las hipotecas de alto riesgo y no ha registrado ninguna pérdida trimestral desde que comenzó la crisis. Aun así, las ganancias han menguado.